

CRÍTICA DE LIBROS / BOOK REVIEWS

Ana ARRIBA (coord.)

Políticas y bienes sociales: procesos de vulnerabilidad y exclusión social

Madrid, Fundación FOESSA, 2008

El objetivo de este libro, que coordina Ana Arriba y en el que colaboran varios distinguidos especialistas, es el análisis de los itinerarios de las políticas sociales españolas en las dos últimas décadas y su relación con los procesos de exclusión social en la España del siglo XXI. Los trabajos que se reúnen en él forman parte del *VI Informe FOESSA sobre exclusión y desarrollo social en España 2008* y fueron publicados a final de 2009.

Los capítulos del libro se dedican a las distintas ramas de la política social (empleo, garantía de rentas, sanidad, educación, vivienda y servicios sociales) en tanto que sistemas de provisión de recursos para hacer frente a una determinada necesidad o riesgo o de protección frente a vulnerabilidades en una dimensión concreta, por lo que interaccionan en los procesos e itinerarios de exclusión social. El análisis se centra en la acción pública, enmarcada en entramados institucionales formados por mercados, estados y sociedad civil, y en la relación entre los derechos sociales garantizados a través de estas políticas sociales y los procesos de vulnerabilidad y exclusión social.

La participación laboral constituye el espacio por excelencia de integración o inserción social. M.A. Malo y C. García Serrano analizan las vulnerabilidades en el espacio laboral relacionadas tanto con

la falta de empleo como con la precariedad del vínculo laboral, en especial el atrapamiento en la temporalidad.

Hay un conjunto de programas de transferencia de rentas que sustituyen o protegen frente al riesgo de pobreza y de exclusión social, cuando estos no pueden obtenerse a través de los salarios que proceden del empleo. A. Arriba y D. Guinea estudian la jerarquía organizativa del modelo de protección social español basado en el valor del trabajo como instrumento de acceso a las rentas económicas y en el hogar como espacio de acceso a esta protección. H. Levy y G. Salas estudian como, en los últimos diez años, las reformas fiscales han aspirado a transformar las deducciones personales y familiares (IRPF) en las políticas de alivio de la pobreza.

La vivienda constituye un recurso crucial para los individuos y hogares. El acceso a la vivienda está condicionado por el nivel de renta, que a su vez condiciona también la forma en que los hogares pueden acceder a distintos niveles de bienestar o protegerse frente a procesos de empobrecimiento o exclusión social. Como muestran L. Cortés, F. Antón, C. Martínez y J. Navarrete, el modelo residencial español de los últimos años, organizado a través de los mecanismos del mercado, está actuando de manera muy negativa sobre los procesos de resolución de las necesi-

dades de alojamiento de algunos grupos y colectivos sociales.

Las políticas españolas de educación, salud y servicios sociales mantienen una definición universalista de acceso al sistema, por lo que las condiciones de vulnerabilidad se definen muy cerca del papel de la acción pública. En cierta forma estudiar las dimensiones de pobreza y exclusión en cada una de ellas tiene mucho que ver con los límites de estos sistemas o ramas de la protección social.

Para el estudio de la desigualdad extrema en el sistema educativo, M. López de la Nieta identifica la exclusión y vulnerabilidad educativa con las carencias que ubican a las personas en posiciones de desventaja dentro del sistema social vigente bien sea en el mercado de trabajo o en la vida cotidiana y que se alejan de lo "normalizado".

En cuanto a la atención sanitaria, F.J. Moreno y D. Guinea plantean que su universalización no garantiza por sí sola la adecuada accesibilidad a los servicios sanitarios para todos los grupos sociales, ya que la mera elegibilidad no implica la existencia de un nivel común de prestaciones del sistema sanitario público ni la utilización estandarizada de sus servicios por parte de los distintos grupos de la población. Como señala J. Gervás, en la misma vía de acceso a la atención sanitaria existe un fuerte sesgo por clase social, según el cual las clases medias y altas acuden en mayor medida a los especialistas, las clases bajas a la atención primaria y las personas en situaciones de exclusión en las urgencias hospitalarias. M. Hernández muestra cómo el desfavorecimiento y vulnerabilidad más extremas se materializan con frecuencia en

personas con graves problemas de salud mental. La desigualdad territorial es estudiada por R. Pérez-Giménez que analiza cómo se relacionan el nivel socioeconómico y sanitario de las Comunidades Autónomas con el nivel de pobreza.

Las aspiraciones de universalidad de los servicios sociales se conjugan con la ayuda en situaciones de pobreza y marginalidad. D. Casado estudia la respuesta de los servicios sociales a las situaciones de pobreza y marginación a través de dos cuestiones cruciales: la carencia de oferta de los servicios sociales públicos a las demandas de las poblaciones en situación de pobreza y marginación social, así como las exclusiones y desigualdades de la acción de los propios servicios sociales.

Una de las conclusiones que atraviesan el libro, así como buena parte de los trabajos del Informe FOESSA 2008, es que el despegue económico de la pasada década no se ha reflejado en la disminución de las desigualdades sociales, ni en una apuesta por políticas sociales universales, redistribuidoras, generosas y garantistas. La preocupación por la contención del gasto y la sostenibilidad de los sistemas ha primado sobre los objetivos de ampliación de la garantía de derechos sociales.

En cuanto a las trayectorias de los equilibrios institucionales entre Estado, mercado y sociedad civil, resulta claro que el mercado se ha reforzado en aquellos sistemas de provisión en los que constituía ya un espacio dominante -trabajo y vivienda- incrementando la vulnerabilidad de ciertos sectores de población.

Finalmente, en todas las áreas de política social estudiadas en este libro y que tienen que ver con la organización

de la administración pública española, el proceso de descentralización ha incidido de forma clave en la regulación, financiación y provisión de las políticas sociales.

En suma, una obra bien documentada que ofrece una amplia e incisiva perspectiva sobre los procesos de exclusión social en España y de la evolución de las políticas públicas destinadas a prevenir y atender sus efectos sociales. La obra advierte sobre los riesgos que la política de contención del gasto público tiene para estas políticas, que en el caso español ya tenían carencias significativas. Igualmente advierte sobre las tendencias en las relaciones entre estado y mercado para la provisión de servicios, que en algunos casos se están desplazando del primero al segundo.

MANUEL PÉREZ YRUELA
Profesor de Investigación
IESA-CSIC